



Historia Oral: Zadia Saunders

Un extracto de:

Tomando en Cuenta lo Importante: Investigación Vecinal para la Salud y Justicia Económica y Ambiental en Richmond, North Richmond, y San Pablo



**PACIFIC
INSTITUTE**

654 13th Street, Oakland, CA 94612
www.pacinst.org

En colaboración con West County Toxics Coalition, Neighborhood House of North Richmond, Contra Costa Interfaith Supporting Community Organization, Historic Triangle Neighborhood Council, Morada de Mujeres del Milenio, North Richmond Shoreline Open Space Alliance, and Richmond Progressive Alliance

Con apoyo de The California Wellness Foundation, The San Francisco Foundation, East Bay Community Foundation, The Wallace Alexander Gerbode Foundation, Y & H Soda Foundation, Rose Foundation for Communities and the Environment, California Environmental Protection Agency, Firedoll Foundation, Robert & Patricia Switzer Foundation, and The California Endowment

El informe completo está disponible en http://www.pacinst.org/reports/measuring_what_matters/



El contenido está licenciado bajo el código legal Creative Commons. El material puede ser adoptado y reproducido para propósitos no comerciales, siempre cuando el autor sea acreditado. Para más información: <http://creativecommons.org/about/licenses>.



ZADIA SAUNDERS

“Yo solía ir al parque todo el tiempo cuando era más joven, en la escuela primaria. Realmente disfrutaba jugar béisbol, estar afuera divirtiéndome y haciendo lo que me gustaba hacer. Simplemente siendo saludable. Cuando estaba con mi equipo, haciendo alguna actividad específica, no me preocupaba de lo que estaba a mi alrededor. Pero, una vez que el juego finalizaba, veía a mi alrededor que no había agua, no habían baños, apestaba, habían hoyos en el suelo y basura con la cual los niños se podían tropezar.

En el campo de juego realmente no me preocupaba de lo que me rodeaba; solamente pensaba que así era como se suponía que los parques debían lucir y oler. Pero, cuando fui haciéndome mayor y observe otros vecindarios pensé, ‘¡Vaya! así es como lucen otros parques; así es donde juegan pelota otros niños.’ Entonces te das cuenta, ¡bueno ya no quiero ir a mi parque!

Siempre recuerdo nuestras excursiones de la escuela. Cuando íbamos al Parque Marina Bay nos divertíamos tanto, pero cuando las excursiones fueron a parques en nuestros vecindarios, siempre estábamos deprimidos; todos preguntaban, ‘¿cuando podemos regresar a Marina Bay?’ Sin embargo, por supuesto, en nuestros parques los juegos de columpios están quebrados y oxidados, las canchas de baloncesto son un desastre de concreto agrietado, no hay campos de fútbol – sólo un área de césped muerto con un montón de hoyos. Nada parece ser seguro. Hay *grafiti* por todos los juegos y sobre todas las paredes. El cajón de arena está lleno de basura y hay excremento esparcido por todo lado.

Hoy en día paso muy poco tiempo en los parques. Hay tantos parques a lo largo de Richmond, más de cincuenta, pero lo único que veo es espacio



abandonado y desperdiciado. Hay mucho que se podría hacer con estos espacios y tantas personas que lo necesitan. Queremos hacer algo acerca de nuestros parques, pero ¿quién nos escuchará? Para hablar acerca de soluciones, tenemos que sentir que a las personas a cargo les importa. Y siento que para ellos no es importante.

Los parques son buenos para nuestra comunidad. Pueden ofrecer un espacio seguro para que la juventud pueda estar físicamente activa, para jugar pelota, estar con los amigos. En los parques, los niños pequeños pueden utilizar los toboganes y columpios ¡ah, y los columpios son tan divertidos! Y si el césped está recién cortado, respiras el aire de afuera, te sientes sano. Todo eso conlleva un buen sentimiento de ‘¡Estoy aquí!’ Es triste pensar que algunas personas tienen esa oportunidad y otras no. Lo único que quiero es un lugar en donde pueda pasar un buen rato, disfrutar, estar sana y jugar con amigos y familiares, afuera, en mi propio vecindario.”